

**COMISIÓN SOCIAL CONSULTIVA
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**

Mesa Industria de la Construcción

**Propuesta
OBSERVATORIO DE LA INDUSTRIA DE LA
CONSTRUCCIÓN**

MAYO 2004

**COMISION SOCIAL CONSULTIVA
UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA**

MESA: INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

PROPUESTA: OBSERVATORIO DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

PARTICIPANTES EN LA MESA:

ORGANIZACIONES SOCIALES

ASOCIACION DE PROMOTORES PRIVADOS DE LA CONSTRUCCION DEL URUGUAY (APPCU): Arq. Alvaro Piña

CAMARA DE AL CONSTRUCCION DEL URUGUAY: Arq. Cecilio Amarillo

LIGA DE LA CONSTRUCCION DEL URUGUAY: Sr. Andrés Ribeiro

SINDICATO UNICO DE LA CONSTRUCCION Y AFINES (SUNCA): Sr. Lirio Rodríguez

CENTRO DE ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA (CEDA): Sr. Bruno Méndez

EQUIPO TECNICO DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

COORDINADOR: FACULTAD DE ARQUITECTURA, Arq. José Luis Sancho

jsancho@farq.edu.uy

FACULTAD DE ARQUITECTURA: Rubens Seijo, Fabián Sladovich, Norma Graña, Nicolás Bueno, Natalia Suárez.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES: Ec. María Mercedes Comas, Soc. Hugo de los Campos.

ÍNDICE

ANTECEDENTES	4
OBJETIVOS.....	5
ASPECTOS GENERALES DEL TRABAJO Y LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS.....	5
AVANCES REALIZADOS DURANTE EL DESARROLLO DEL TRABAJO.....	7
ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA CONSTRUCCIÓN Y EXPECTATIVAS FUTURAS	8
LA OFERTA DE TRABAJO EN LA CONSTRUCCIÓN 1998 – 2002.....	22
CONCLUSIONES	30
PROPUESTAS	31

ANTECEDENTES

Los distintos servicios de la Universidad, inscriptos en las movilizaciones desarrolladas en el año 2002, trabajaron en relación estrecha con la sociedad en su conjunto.

La Universidad a través de la Comisión Social Consultiva, decidió, que estos impulsos se instrumentaran a través de proyectos que articularan el conocimiento, la investigación y la extensión con los agentes sociales.

Así los distintos servicios propusieron proyectos abarcando múltiples aspectos y escalas de la realidad nacional. Uno de los proyectos atendidos fue “*Observatorio de la Industria de la Construcción*” presentado por la Facultad de Arquitectura.

Justificación

Se percibía cómo las diferentes instituciones y actores vinculados a la Industria de la Construcción en el Uruguay, requerían de mecanismos permanentes de identificación y seguimiento de los cambios que acontecen en el sector.

La Universidad de la República y en particular la Facultad de Arquitectura, son instituciones idóneas para el análisis y seguimiento de los distintos factores que integran la Industria de la Construcción, sistematizando el conocimiento existente y produciendo nuevos conocimientos que permitan estructurar bases para generar repuestas acordes a los requerimientos planteados.

Fundamentación del tema elegido

“*La Industria de la Construcción en el Uruguay no va a ser nunca lo que fue*” (expresión del delegado del SUNCA en una sesión de la Mesa).

La recesión económica que vive la sociedad uruguaya desde hace ya tiempo, agravada notablemente por la crítica situación vivida en el año 2002, ha afectado y afecta directamente en forma negativa a la Industria de la Construcción.

La reducción prácticamente a mínimos históricos de la inversión directa pública en construcciones (restringida prácticamente a aquellos programas que cuentan con financiamiento internacional), la drástica caída de la inversión privada y la radical reestructuración del Banco Hipotecario del Uruguay con la virtual desaparición de sus principales líneas crediticias dirigidas a financiar las construcciones, así como la inexistencia del crédito privado, han provocado la casi total paralización de este sector de la economía uruguaya. La Industria de la Construcción ocupaba hasta hace no tantos años, a decenas de miles de trabajadores y a varios miles de técnicos y profesionales, involucrando directa e indirectamente a multiplicidad de empresas, muchas de las cuales se han reducido al mínimo o bien han cesado su actividad. Según la Cámara de la Construcción, de las más de trescientas empresas cotizantes en 1998, en mayo de 2003 solo lo hacían cuarenta.

Al mismo tiempo, se producen profundas transformaciones de las pautas de cambio tecnológico que la industria había registrado en los últimos doce años, revirtiéndose parcialmente la tendencia predominante de recurrir a tecnologías que si bien dependen de insumos importados implican un menor componente de mano de obra local.

En el momento presente se ha producido una modificación radical de la estructura de costos de la construcción, en la cual el peso relativo de la mano de obra se ha reducido, como consecuencia de la caída real de los salarios, así como también se ha reducido la incidencia de los insumos nacionales y, a la inversa, se ha incrementado la de los insumos no nacionales.

Todo ello ha producido un escenario de incertidumbre, por cuanto las opciones tomadas en materia tecnológica se realizaron sobre bases muy diferentes a las actuales, teniendo fuerte implicancia en las soluciones constructivas que afectan al diseño en general, las estructuras, las instalaciones, los cerramientos y las terminaciones; con sus efectos en la cantidad y calidad de la mano de obra, y en la organización empresarial.

El sector de la construcción tiene una fuerte interrelación con el conjunto de la economía. Es conocido su efecto “multiplicador” de la misma, así como a su incidencia en los ingresos del Estado, producto de los retornos de los gravámenes que la afectan y de las aportaciones a la seguridad social. La actual situación del sector es consecuencia de un cuadro macroeconómico adverso para el conjunto de la economía nacional y tiene su reflejo directo en el cierre de empresas y en la afectación general de los niveles de actividad. Ello generó una fuerte caída de la ocupación de mano de obra con los consecuentes efectos sociales de la desocupación entre los que resalta el problema de la inclusión social.

Por otra parte un importante número de trabajadores directos e indirectos, de técnicos y profesionales, y hasta de empresarios, han abandonado la industria, integrando muchos de ellos el contingente emigratorio, produciéndose así un desmantelamiento de equipos y pérdida de capital humano muy necesario para impulsar el proceso de reactivación esperado.

La propuesta de generar un Observatorio de la Industria de la Construcción, recoge y encauza necesidades sentidas y explicitadas claramente por los diferentes actores del sector, atendiendo particularmente a la evolución de diversos indicadores elocuentes de la situación y dinamismo del mismo, considerando su incidencia en la ocupación y las tendencias de cambio tecnológico actuales y las tendencias que se identifiquen previsiblemente de futuro.

OBJETIVOS

- Recoger, analizar y generar información cuantitativa y cualitativa fiable que permita ofrecer una perspectiva amplia del sector y su evolución.
- Integrar el análisis de la información en la toma de decisiones de la propia área a la hora de planificar las líneas de actuación futuras para los diversos actores.
- Facilitar el acceso a la información y su análisis, a diferentes agentes relacionados con la Industria que así lo requieran.
- Difundir información a través de informes u otras herramientas, a disposición de todos los involucrados.
- Articular información a través de exposiciones especializadas sobre distintos temas de coyuntura

ASPECTOS GENERALES DEL TRABAJO Y LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS

Este trabajo se centró en la confección y/o actualización de un diagnóstico e incluyó un análisis en el mediano plazo de la gama de caminos de solución que son considerados viables o pertinentes para el problema. Se analizaron las opciones estratégicas de que disponen los actores del sector respecto al tema.

Metodología de la observación

Descripción y análisis del hecho estadístico, considerado como dato de evolución, histórico, y elemento estático

- Inferencias de evolución con el cruce de información de coyuntura.
Formas elípticas o directas de establecer hipótesis a partir de los análisis.
- Límites de las hipótesis
- Señalización particularizada de posible complementación.

Descripción y análisis del hecho real

- Integridad y falibilidad de los datos recopilados
- Incidencia de factores que no entran en los datos estadísticos relacionados con las particularidades de la industria (Informalidad)
- Indicadores públicos / privados (cámaras, ligas, asociaciones, etc.)

Propuesta de modelos alternativos

- De coyuntura
- A largo plazo
- Generales / particulares

Como cuestión metodológica central se asumió y sistematizó en el funcionamiento, la actual convocatoria amplia a actores y sectores de actividad, manteniendo una continuidad y periodicidad en el funcionamiento de la Mesa y su interrelación fluida con el equipo universitario. Esto permitió alcanzar un objetivo prioritario que fue contribuir a formar criterios unificadores en relación con la industria y sus perspectivas, criterios que a la vez permitieron formar un punto de vista común que potenció la aplicabilidad de las soluciones identificadas.

Para conseguir los objetivos descritos, se realizaron reuniones plenarias con los agentes, y posteriormente, se hicieron rondas de charlas exploratorias, donde los distintos involucrados relevaron e inventariaron las dificultades y expectativas que tenían en este momento y a futuro.

La mesa analizó y encontró una serie de temas de interés que se pusieron a consideración de los involucrados, como por ejemplo, **régimen fiscal, calidad, vínculos con la región, público y privado, nuevo rol del BHU, aportes a B.P.S.** etc. obteniéndose una lista valorada, de temas de interés, proponiendo dos vertientes, la primera que se instalara el Observatorio como herramienta permanente de seguimiento del sector, y un “cuasi mandato” por parte de los agentes de analizar la situación actual, desde la óptica de la inversión en el sector..

Observatorio de la industria de la construcción

Se evaluó la posibilidad de dejar instalado el “**Observatorio de la industria de la construcción**” con una dirección ejercida por el equipo universitario en forma conjunta, con las organizaciones participantes, en el marco de funcionamiento ya asumido por la Mesa y la Comisión Social Consultiva, procurando involucrar activamente a todos sus actores interesados y en especial a los órdenes universitarios. Este observatorio quedará instalado definitivamente y funcionara en el Instituto de la Construcción de la Facultad de Arquitectura en su nuevo formato. El nuevo instituto de la construcción (I.C.Farq.) engloba el Departamento de Enseñanza de las Tecnologías y el Departamento de investigación junto con el Departamento de Climatología

El observatorio relevará la información especializada, serial y de coyuntura de las distintas fuentes disponibles, y según los requerimientos de los agentes se realizaran análisis, y se informará sobre la especificidad de la actividad en las distintas categorías que los agentes demanden (1), consolidando así el camino iniciado a través de este trabajo de carácter más acotado

Otros criterios que se aplicaron en el trabajo

Para que el repertorio de soluciones a planteos realizados por los agentes y en virtud del alcance del trabajo, atendiendo el mejor aporte y nivel de ajuste, a las necesidades en el marco de posibilidades y recursos asignados, se tomaron como criterios en forma complementaria:

1. Se realizó un análisis comparativo de distintas fuentes especializadas en lo nacional acerca de las problemáticas así como de las soluciones a este tipo de problemas en la región y en el mundo con una evaluación de su aplicabilidad a la realidad nacional.
2. En los análisis tuvimos en cuenta aquellas soluciones que incluyesen innovaciones tecnológicas, productivas y/o sociales, particularmente las que incorporan conocimiento a la producción.
3. Consideramos específicamente la viabilidad técnica y económico-financiera de las opciones manejadas.
4. Atendimos los escenarios futuros más probables en los que puedan desarrollarse los distintos caminos de solución identificados y propuestos.

Esos escenarios tomaron en cuenta, para su análisis, el contexto regional (particularmente MERCOSUR) y mundial, tanto en términos generales como con referencia a la problemática de la industria, la situación macroeconómica del país y su evolución previsible, y la situación fiscal y a las finanzas estatales en general.

Contamos, con elementos acerca de los escenarios generales, proporcionados centralmente con la Universidad, para que pudiéramos utilizarlos como insumo de los estudios particulares, para lo cual se procuro coordinar en forma horizontal con los avances producidos al nivel de otras mesas en las diversas áreas temáticas.

Estas aperturas serán tenidas en cuenta en trabajos específicos que surgirán de las nuevas líneas de acción del Observatorio.

AVANCES REALIZADOS DURANTE EL DESARROLLO DEL TRABAJO

Se identificaron las condicionantes internas y externas y los principales obstáculos que limitan y condicionan el desarrollo del sector.

Se realizó un análisis particularizado del sector con priorización en empleo, e inversión, temática del trabajo sobre componentes que cumplen a la vez dos condiciones: Relevancia social y la posibilidad efectiva de que en el curso del año 2003 se pudieran identificar y evaluar caminos de solución de modo de facilitar las decisiones de los actores sociales, institucionales y políticos, y los agentes económicos, respecto a la problemática planteada.

Sistematizamos información y seleccionamos indicadores elocuentes con el objetivo de suministrar insumos para la toma de decisiones por parte de los diferentes actores y ayudar a formar un punto de vista común en relación con la temática tratada, sobre la base de información confiable, incluyendo a los actores públicos, e interpretación de las tendencias que se registraron. Este proceso deja instalado en el ámbito universitario un sistema de indicadores y seguimiento de los mismos que serán de gran utilidad para todas las partes involucradas.

Construimos una Agenda de temas de interés para el sector incluyendo la determinación de escenarios y el análisis de caminos alternativos para un repertorio acotado de problemas específicos relativos a un escenario de desarrollo para la industria, al cual habrá de abocarse el equipo universitario.

Otros resultados, complementarios, fueron acrecentar y ordenar la información dispersa, y parcial que el servicio tenía sobre los temas

ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA CONSTRUCCIÓN Y EXPECTATIVAS FUTURAS

D) Contexto macroeconómico en la década de los 90: crecimiento sobre la base de demanda regional y de consumo interno

En la década de los noventa la economía uruguaya presentó altas tasas de crecimiento en comparación con sus estándares históricos. Sin considerar el período recesivo, entre 1990 y 1998 el producto real (volumen físico de producción de bienes y servicios) creció a una tasa acumulativa anual de 3,9%.

En este período, la demanda de bienes y servicios de la economía (consumo privado y público, inversión y exportaciones) mantuvo, en términos generales, sus características estructurales básicas: alto consumo interno y bajos niveles relativos de inversión y exportaciones en comparación con otros países de la región.

La tendencia que se observó hasta que comenzó el período recesivo en 1999, fue un incremento del consumo y de la inversión con relación al producto (PIB) en detrimento de una menor participación de las exportaciones. En consecuencia, la economía se volvió más dependiente del ciclo de actividad interno contando con la demanda doméstica como el principal impulsor de la actividad económica.

COMPONENTES DE LA DEMANDA (Como porcentaje del PIB)

	1990	1994	1998	2002
Inversión	12%	16%	16%	12%
Consumo privado	12%	12%	13%	13%
Consumo público	70%	73%	72%	73%
Exportaciones	24%	20%	20%	22%

Fuente: elaboración propia en base a datos del BCU

Las importaciones crecieron a un ritmo superior al del producto, comportamiento que fue facilitado por el proceso de apertura externa e integración regional (MERCOSUR) y por la apreciación cambiaria que permitió el acceso a bienes importados más baratos.

En el crecimiento de la economía uruguaya en la última década incidió un contexto regional favorable. En la primera mitad de la década fue particularmente importante el plan de Convertibilidad implantado en Argentina, que determinó un abaratamiento relativo de la producción uruguaya en dólares para los argentinos, explicando parte del crecimiento de las exportaciones a ese país y la mayor inversión de argentinos en Uruguay (construcciones en Punta del Este, por ejemplo). Similares efectos tuvo la implementación del Plan Real en Brasil en 1994.

Esta mayor demanda regional, sumada a un incremento de la demanda interna por el aumento de los ingresos y la expansión del crédito, especialmente al consumo, fueron factores importantes para explicar el crecimiento hasta 1998. Cuando los factores externos favorables comienzan a revertirse, con la devaluación brasileña en 1999 y posterior crisis en Argentina, la economía uruguaya comienza a caer.

II) La participación de la construcción dentro del producto uruguayo

En la generación de valor agregado en la economía uruguaya (PIB), es decir, en la generación de riqueza nueva, en el año 1998 antes que comenzara el período recesivo la construcción contribuía con 5,7% del total.

En cifras, en 1998 la construcción generó US\$ 1.309 millones de los US\$ 22.898 millones del total de la economía. Sin embargo, la recesión golpeó duro al sector que en el año 2002 pasó a representar el 4% en un producto reducido.

PRODUCTO INTERNO BRUTO

(En millones de dólares)

	Construcción	Total Economía	Construcción/ Total economía
1990	349	9.786	3,6%
1994	1.009	17.968	5,6%
1998	1.309	22.898	5,7%
2002	524	13.078	4,0%

Fuente: Estimaciones propias en base a datos del BCU

** No incluye los derechos de importación ni las remuneraciones imputadas de las instituciones financieras*

El Valor Bruto de Producción de la Construcción se presenta en el siguiente cuadro. En comparación con el total de la economía, el Valor Bruto de Producción de la Construcción tiene una mayor participación respecto al Valor Agregado, por el peso importante de los insumos que utiliza el sector.

VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN,
CONSUMO INTERMEDIO, VALOR AGREGADO DE LA CONSTRUCCIÓN
 (En millones de dólares y como participación del total de la economía)

	1990	1994	1998	2002
En millones de dólares				
Valor bruto producción	823	1.988	2.418	1.097
Consumo intermedio	474	979	1.102	574
Valor agregado (PIB)	349	1.009	1.316	524
Participación total economía				
Valor bruto producción	4,9%	7,1%	6,8%	5,4%
Consumo intermedio	6,2%	9,2%	8,3%	7,2%
Valor agregado	3,8%	5,8%	5,9%	4,2%

Fuente: elaboración propia en base a datos del BCU

Este valor de producción de la construcción calculado por el Banco Central indirectamente capta algo de la informalidad del sector aunque no se la puede cuantificar, puesto que las cifras de permisos formales son ajustadas cuando se cuenta, por ejemplo, con datos de censos de viviendas. El detalle del Valor Bruto de Producción, Consumo Intermedio y Valor Agregado para la década del 90 se presenta en el Anexo Estadístico.

Algunas características de la construcción en Uruguay

A) Clasificación por tipo de construcción

De acuerdo a la clasificación de las Cuentas Nacionales que elabora el BCU, la mayor parte del Valor Bruto de Producción de la construcción corresponde a edificios para viviendas. En segundo lugar se ubican “otras construcciones” y finalmente se encuentran los edificios que no son para viviendas. En el siguiente cuadro se presenta la participación promedio de cada categoría entre 1988 y el año 2000. El detalle de la participación en cada año desde 1990 se presenta en el Anexo Estadístico.

PARTICIPACIÓN VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN

Promedio período 1998 –2000

Construcción	100%
Edificios	72%
Viviendas	47%
Otros edificios	25%
Otras construcciones	28%

Fuente: elaboración propia en base a datos del BCU

La construcción de edificios tanto para vivienda como para otros usos tuvo un dinamismo más importante en la primera mitad de la década de los 90, presentando la producción de “otras construcciones” un comportamiento más inestable. La evolución del volumen físico de producción anual durante la década de los 90 se presenta en el Anexo Estadístico.

B) Construcción Pública - Construcción Privada

Las mediciones realizadas por el Banco Central distinguen la construcción privada de la pública. Esta discriminación se efectúa según el propietario de la obra. La construcción pública está conformada básicamente por las obras del Ministerio de Transporte y Obras Públicas, las construcciones de saneamiento y vialidad realizadas por las intendencias municipales, la concesión de obra pública y las construcciones efectuadas por las Empresas Públicas. La mayor parte de las obras realizadas por el Banco Hipotecario, al ser propiedad de privados, se consideran dentro de la construcción privada.

La inversión realizada por privados tiene el mayor peso dentro del total de la construcción. La participación de la obra privada pasó de representar el 65% del total en el año 1988 y tener un máximo de 77% en el año 1997, a reducirse con la crisis y llegar a explicar un 73% del total en el año 2002. Los datos anuales de toda la década se presentan en el Anexo Estadístico.

III) Evolución en la década de los 90

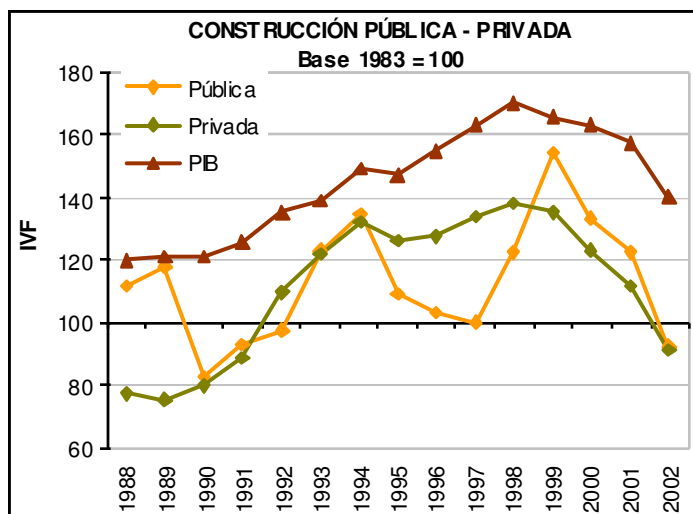
En la primera mitad de la década de los 90 la actividad de la construcción presentó un dinamismo particular, en lo que incidió la mayor demanda de los argentinos favorecida por un tema cambiario (Plan de Convertibilidad). Entre 1991 y 1994, el volumen físico producido por la construcción creció 13,1% en promedio por año, cuando la actividad global (PIB real) creció 4,4% en promedio.

El crecimiento de la construcción se desaceleró a partir de 1995 y, como resultado, entre 1990 y 1998 en promedio presentó un crecimiento similar a la economía considerada en su conjunto (3,9% por año).

En 1999, cuando comenzó a caer la actividad global de la economía por las consecuencias internas de la devaluación brasileña, la actividad de la construcción siguió creciendo a impulso de la construcción pública. Sin embargo, las caídas que presenta desde el año 2000 son considerablemente más significativas que el PIB global. Así, entre 1999 y el año 2002, mientras la actividad global de la economía se contrajo 5,3% en promedio por año, la actividad en la construcción cayó a una tasa anual de 13,9%.

Como característica particular del sector, la construcción es una actividad procíclica con el PIB, es decir, acompaña la evolución de la actividad general. También tiene una volatilidad mayor: en años de crecimiento económico crece más que el PIB y en años de recesión cae más que la actividad global.

La evolución de la construcción privada tiene un comportamiento más similar a la del producto global. La construcción realizada por el sector público, en cambio, es más inestable. Generalmente crece en años electorales, es afectada a la baja en años de ajustes fiscales luego de las elecciones (1990, 1995, 2000) y con la prolongación de un período recesivo (debido a la necesidad de bajar el gasto público por la caída en la recaudación, se recortan en mayor proporción los gastos donde existe un mayor grado de discrecionalidad como son las inversiones).



Fuente: BCU

IV) El impacto de la última crisis

La prolongación del período recesivo y la existencia de nuevos shocks negativos que recibió la economía, profundizaron la caída de la actividad en los últimos años. Hasta el año 2001 inclusive, la demanda interna había sido la menos afectada en términos relativos en comparación con la caída que presentaron las exportaciones.

El aumento del tipo de cambio primero por el ajuste del ritmo devaluatorio y luego por el abandono del régimen cambiario, la pérdida de riqueza de los deudores en dólares, el encarecimiento de los productos importados y el impacto de la crisis en el sistema financiero (paralización del crédito, reprogramación de depósitos), son los principales factores que explican la acentuación de la contracción económica desde el último trimestre del año 2001.

En el año 2002 el volumen físico de producción de la economía uruguaya (medido a través del PIB a precios constantes) sufrió la mayor caída de los últimos contrayéndose 10,8%. Esta evolución de la producción (oferta de bienes) responde al comportamiento de la demanda que enfrentó la economía: en el año 2002, el volumen de la demanda externa (exportaciones) se contrajo 10,9% y la demanda interna cayó 18% en volumen. La disminución de esta última se explicó por una contracción de 32,4% en el volumen físico de inversión (formación bruta de capital físico) y por una caída de 16,1% en el volumen del consumo final.

OFERTA Y DEMANDA FINALES
(Tasas de evolución real respecto al año anterior)

	1998	1999	2000	2001	2002	Ac 99-02
OFERTA	5,5%	-3,8%	-1,0%	-4,6%	-16,3%	-24,0%
PBI	4,5%	-2,8%	-1,4%	-3,4%	-10,8%	-17,5%
Importaciones	7,6%	-5,8%	0,1%	-7,2%	-28,3%	-37,5%
DEMANDA	5,5%	-3,8%	-1,0%	-4,6%	-16,3%	-24,0%
Demanda interna	7,3%	-2,7%	-3,2%	-3,3%	-18,0%	-25,3%
a) Formación bruta de capital fijo	7,7%	-8,1%	-13,1%	-9,5%	-32,4%	-51,1%
b) Gasto de consumo final	6,4%	-1,3%	-1,4%	-2,3%	-16,1%	-20,2%
i) Gobierno	4,0%	0,6%	-0,3%	-2,9%	-9,4%	-11,7%
ii) Privado	6,8%	-1,5%	-1,6%	-2,3%	-17,1%	-21,5%
Exportaciones	0,3%	-7,4%	6,4%	-8,7%	-10,9%	-19,9%

Fuente: elaboración propia en base a datos del BCU

Analizando el producto por rama de actividad, la última crisis afectó a todos los sectores pero con distinta intensidad. Las ramas más afectadas en términos relativos fueron las que tienen una mayor dependencia de la demanda interna. En el año 2002, la construcción junto con “comercio, restaurantes y hoteles” fueron las actividades más afectadas, contrayéndose su volumen de producción más de 20% en un año.

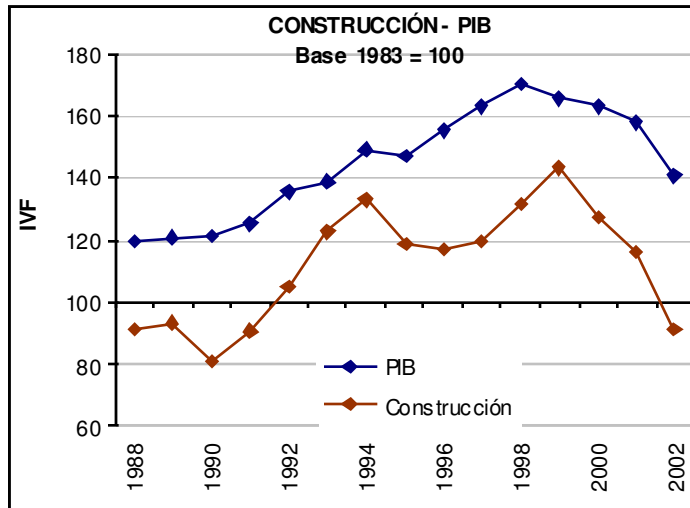
De esta forma, en el año 2002 el volumen de producción de la construcción fue 30,4% inferior al del año 1998, la mayor caída luego del comercio en este período, frente a una contracción global de la economía de 17,5%.

PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD
(Evolución en términos reales respecto año anterior)

	1998	1999	2000	2001	2002	Ac 99-02
Agropecuaria	5,2%	-7,2%	-3,2%	-7,1%	6,7%	-11,0%
Industrias manufactureras	2,3%	-8,4%	-2,1%	-7,6%	-13,8%	-28,6%
Electricidad, gas y agua	11,5%	-0,1%	5,0%	1,7%	-0,6%	5,9%
Construcción	9,8%	8,9%	-11,1%	-8,7%	-21,2%	-30,4%
Comercio, restaurantes y hoteles	2,4%	-3,4%	-5,3%	-3,2%	-24,7%	-33,3%
Transportes y comunicaciones	4,5%	3,7%	1,5%	0,3%	-9,3%	-4,3%
Est. financieros, Bienes inmuebles y Servicios a emp.	6,8%	6,4%	2,2%	1,7%	-2,0%	8,4%
Otros servicios comunales, sociales y personales	2,7%	-0,5%	-0,6%	-2,3%	-3,4%	-6,6%
PBI	4,5%	-2,8%	-1,4%	-3,4%	-10,8%	-17,5%

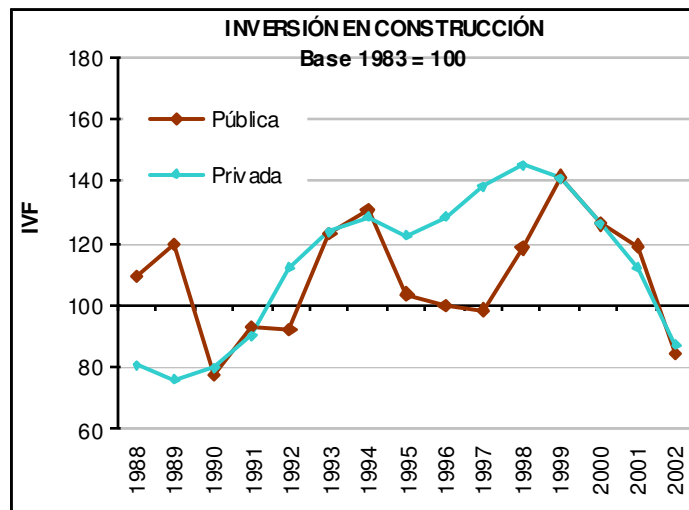
Fuente: BCU

Esta contracción que sufrió la construcción hizo que retrocediera dos décadas, llevando a que el volumen físico producido por la actividad fuera casi un 10% inferior al de 1983 (IVF 2002 base 1983 = 91,7), cuando el producto total de la economía uruguaya en el año 2002 fue un 40,7% superior al del año 1983 (IVF 2002 base 1983 = 140,7).



IVF = Índice de Volumen Físico
Fuente: BCU

Dentro de la Formación Bruta de Capital Fijo total de la economía (inversión en activo fijo), pese a la caída de la actividad de la construcción en los últimos años, la inversión en construcción representó en el año 2002 el 64% del total. El aumento de la inversión del sector público en el año 1999 fue la que sostuvo la actividad del sector ese año, puesto que la inversión del sector privado comenzó a contraerse desde esa fecha.



IVF = Índice de Volumen Físico
Fuente: BCU

Entre el año 1999 y el año 2002 la caída en volumen de la inversión en construcción pública alcanza al 29%, mientras la inversión privada en construcción acumula una contracción de 40% en ese período. Los datos de monto de inversión en construcción y evolución anual en la década de los 90 se presentan en el Anexo Estadístico.

V) Análisis de los últimos datos

a) Cuentas nacionales: comenzó la reactivación de la construcción

Los datos de las Cuentas Nacionales divulgados por el Banco Central muestran que la economía uruguaya, considerada en su conjunto, comenzó a reactivarse desde el primer trimestre del año 2003. Aunque se siguió cayendo con respecto al primer semestre de 2002, situación que era previsible porque la crisis se agravó a partir de la mitad de ese año, los datos desestacionalizados indican que se registró un crecimiento de la actividad global en los tres primeros trimestres del año (2,0%, 5,1% y 2,4% respectivamente).

Esta mayor actividad global de la economía en el primer semestre no alcanzó a todos los sectores. El análisis de los datos del producto por rama de actividad muestra que son los sectores exportadores, sustitutivos de importaciones y las actividades vinculadas a los mismos los que estaban creciendo. La actividad en la construcción y en el comercio, que tiene una mayor dependencia del mercado interno, siguieron cayendo en este período.

EVOLUCIÓN DEL PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD
(Variación real desestacionalizada respecto al trimestre anterior)

	II-02	III-02	IV-02	I-03	II-03	III-03
Agropecuario	-0,1%	-0,6%	2,4%	-2,5%	8,2%	6,3%
Industria	1,6%	-9,4%	-10,6%	1,9%	17,8%	4,0%
Electricidad, gas y agua	10,6%	4,5%	-14,6%	1,0%	-0,3%	-3,0%
Construcción	-2,7%	-17,8%	-2,6%	-2,0%	-0,8%	8,0%
Comercio, restaurantes y hoteles	-1,0%	-18,4%	2,4%	1,8%	1,6%	3,7%
Transporte y comunicaciones	0,9%	-7,4%	-0,5%	4,0%	3,4%	0,2%
Otros	1,5%	-7,7%	-2,1%	3,4%	1,9%	1,2%
Producto Interno Bruto	1,3%	-8,1%	-3,1%	2,0%	5,1%	2,4%

Fuente: BCU

Los datos del tercer trimestre muestran un quiebre en la tendencia de caída de la actividad en la construcción. Aislando los efectos estacionales, el volumen de producción de la construcción creció 8% en el tercer trimestre respecto al segundo. Otro elemento positivo es que también creció, acompañando la mayor actividad global, en comparación con el tercer trimestre de 2002 (2,5%).

EVOLUCIÓN DEL PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD
(Variación real respecto igual trimestre del año anterior)

	II-02	III-02	IV-02	I-03	II-03	III-03
Agro	11,9%	8,3%	7,6%	-2,1%	6,0%	18,3%
Pesca	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Industria	-6,0%	-13,1%	-19,3%	-17,2%	-2,9%	13,0%
Electricidad, gas y agua	1,2%	6,9%	-7,5%	-0,3%	-10,2%	-16,6%
Construcción	-13,4%	-28,5%	-25,7%	-23,7%	-22,4%	2,5%
Comercio, restaurantes y hoteles	-17,2%	-35,3%	-25,6%	-16,9%	-13,8%	12,1%
Transporte y comunicaciones	-4,9%	-13,4%	-10,0%	-3,5%	-0,7%	7,4%
Otros	-5,3%	-12,8%	-13,6%	-5,4%	-4,9%	4,5%
Producto Bruto Interno	-5,5%	-13,6%	-13,1%	-8,3%	-4,8%	7,1%

Fuente: BCU

Analizando los componentes de la demanda de la economía, lo destacable es que luego de las fuertes caídas que han presentado, en el tercer trimestre crecieron tanto la inversión en activo fijo como el gasto en consumo (en ambos casos explicados por el sector privado, porque el sector público siguió siendo contractivo).

Debido a los bajos niveles de actividad del tercer trimestre de 2002 y por la recuperación global que se venía dando desde comienzos de año, era previsible que en una comparación interanual, el producto creciera. Lo importante también es que la actividad continuó aumentando en términos desestacionalizados, sumando tres trimestres consecutivos de aumento, lo que indica que la recuperación se está afirmando.

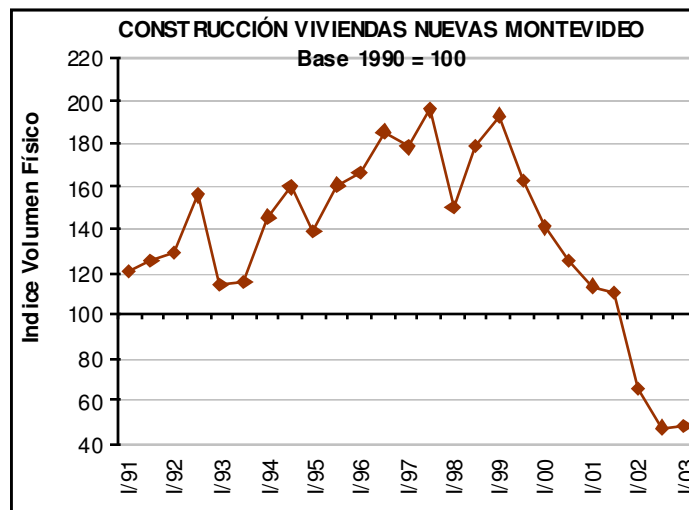
b) La construcción en Montevideo

Para el departamento de Montevideo, se cuenta con información más detallada y actualizada de indicadores vinculados a la construcción.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) releva el número de permisos anuales otorgados para la construcción de viviendas nuevas y la superficie en metros cuadrados desde 1970. En el año 2002, se otorgaron en Montevideo 794 permisos, número sólo comparable con los registros de los primeros años de la década de los 70, pero la superficie en metros cuadrados es sensiblemente más baja (el pasado año se autorizaron 115.994 metros cuadrados, cuando en los primeros años de la década del 70 el promedio anual estuvo en los 338.000 metros).

En la década del 90, el pico más alto de permisos otorgados en Montevideo fue en el año 1995 (2.205 permisos); en el año 2002 (794 permisos), la caída con respecto a 1995 fue de 62%. El registro más alto en superficie autorizada se registró en 1997 (830.619 metros cuadrados) y la caída en el 2002 (115.994 metros cuadrados) respecto a ese año fue de 86%. Los datos anuales de número de permisos y metros cuadrados de las últimas tres décadas se presentan en el Anexo Estadístico.

Esta disminución de los pedidos de permisos para construcción se refleja en el Índice de Volumen físico de la construcción de viviendas nuevas en Montevideo, que muestra una contracción de 75% entre el primer semestre de 1999 e igual período de 2003. El último dato disponible corresponde al primer semestre de 2003, donde se observa que la caída se habría detenido (el Índice en el primer semestre de 2003 prácticamente se mantuvo en los mismos niveles del segundo semestre de 2002). En el Anexo Estadístico se presentan los datos, discriminados por tipología.



Fuente: INE

El Costo de la Construcción en Montevideo, también relevado por el INE, se incrementó 48% medido en pesos corrientes entre diciembre de 1999 y octubre de 2003. Sin embargo, como el aumento de la inflación fue superior en este período, en términos reales se produjo una caída de 1,5% en el costo global.

Por rubros y subcontratos, en los últimos años las caídas más significativas en términos reales se observan en el costo de la mano de obra y leyes sociales, mientras el aumento del costo real más importante corresponde a rubros importados que fueron afectados por la devaluación como el vidrio, ascensores y grifería. Los datos de la evolución acumulada del costo de la construcción entre Enero de 1999 y Octubre de 2003 se presentan en el siguiente cuadro.

COSTO DE LA CONSTRUCCIÓN POR RUBROS Y SUBCONTRATOS

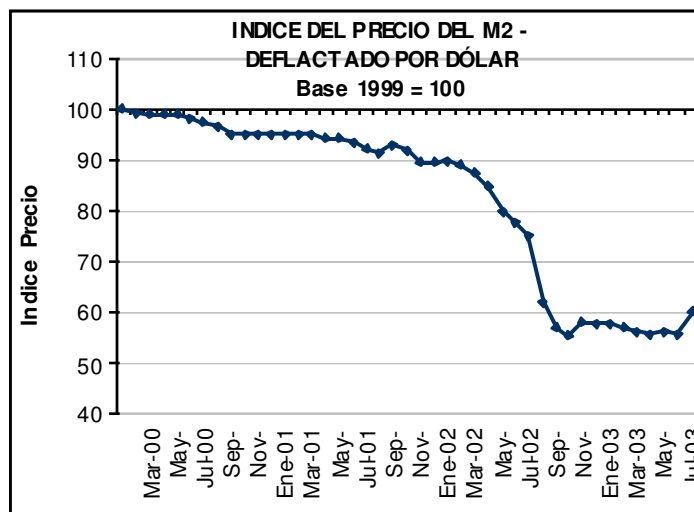
(Evolución en términos reales entre Enero 1999 y Octubre 2003)

Mano de obra	-14,3%	Vidrio	48,8%
Leyes sociales	-13,3%	Ascensores	46,5%
Conexiones	-8,3%	Aparatos y grifería	26,5%
Albañilería	-7,3%	Herrería	14,7%
Pintura	-6,0%	Materiales	14,3%
Carpintería	-3,7%	Impuestos	11,6%
Índice General	-0,5%	Eléctrica	8,2%
		Sanitaria sin aparatos	7,3%
		Hormigón armado	4,3%
		Aluminio	3,1%

Fuente: elaboración propia en base a datos del INE
Índices deflactados por IPC

Analizando los precios del metro cuadrado construido de viviendas nuevas en Montevideo, medidos en pesos corrientes, estos se mantuvieron en el primer semestre de 2003 prácticamente en los mismos valores del segundo semestre del pasado año. El precio del metro cuadrado de viviendas nuevas en Montevideo fue en promedio entre enero – junio de 2003 de \$U 9.330, desde un mínimo de \$U 7.254 en las torres económicas con ascensor a un máximo de \$U 13.725 en las viviendas individuales.

Deflactados por dólar, debido al incremento del tipo de cambio, el precio del metro cuadrado en dólares de viviendas nuevas en Montevideo en el primer semestre de 2003 fue de US\$ 331, un 40% más bajo respecto al promedio de 1999.



PRECIO CONSTRUCCIÓN VIVIENDAS NUEVAS MONTEVIDEO

(En pesos corrientes y en dólares)

Semestres	Precio m2 (\$U)	Tipo de cambio (Promedio semestre)	Precio (US\$)
I/ 98	5887	10,2	575
II/98	6171	10,7	577
I/ 99	6347	11,1	572
II/99	6215	11,6	536
I/00	6435	11,8	543
II/00	6777	12,4	549
I/01	7030	12,9	546
II/01	7536	13,8	547
I/02	7361	15,9	463
II/02	9439	26,6	355
I/03	9330	28,2	331

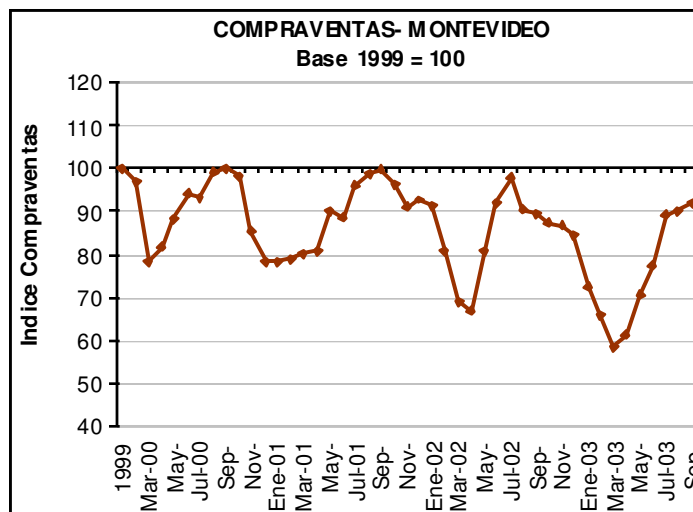
Fuente: elaboración propia en base a datos del INE

En el primer semestre de 2003, un 58% del Valor Bruto de Producción de las viviendas nuevas construidas en Montevideo correspondió a torres (económica, mediana y suntuaria) mientras el 19% correspondió a viviendas individuales. Los datos completos se presentan en el Anexo Estadístico.

c) La actividad inmobiliaria se recupera

El número de compraventas realizadas en Montevideo en el año 2002 en promedio fue un 15% más bajo respecto al promedio del año 1999. El registro más bajo de todo este período correspondió a enero – marzo del presente año, cuando se realizaron transacciones un 40% más bajas respecto al promedio de 1999.

Los datos de los últimos meses muestran un incremento del número de compraventas realizadas en Montevideo. Del mínimo que se registró en el trimestre enero – marzo, desde abril hasta setiembre (última información disponible) sistemáticamente mes a mes han crecido las compraventas de inmuebles. En el trimestre julio – setiembre, en promedio, se realizaron 57% más de compraventas respecto al primer trimestre del año.

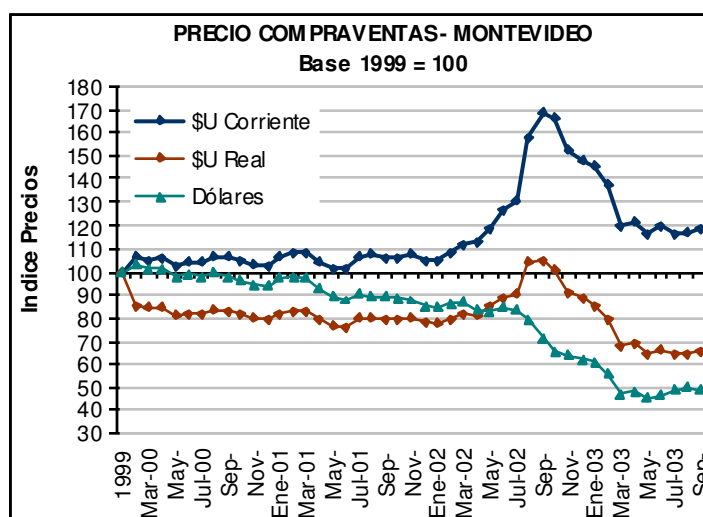


Fuente: INE

En relación a los precios de las compraventas efectuadas en Montevideo, en pesos corrientes se mantuvieron relativamente constantes entre 1999 y comienzos del año 2002. En ese último año, los precios en pesos corrientes crecieron cerca de 70% respecto al promedio del año 1999 debido al aumento del dólar; por el mismo motivo, la caída que presentó el tipo de cambio desde el último trimestre del pasado año se reflejó en una disminución de los precios en pesos.

El aumento del volumen de las transacciones efectuadas en Montevideo no se ha traducido hasta el momento en una mejora de los precios, aunque estos habrían detenido la tendencia de caída. Comparando los datos del trimestre julio – setiembre de 2003, con el promedio del año 1999, en pesos corrientes el metro cuadrado de compraventas creció 20% en el período considerado, en términos reales (deflactado por IPC) presentaron una caída de 35% y medidos en dólares la disminución fue de 51%.

En el año 2002, el precio del metro cuadrado de compraventa en Montevideo de vivienda en propiedad horizontal fue de US\$ 593 (en el año 1999 el promedio fue de US\$ 723) y en propiedad común de US\$ 294.



Ante las mejores perspectivas económicas, la percepción es que se habría llegado a un “piso” en materia de caída de precios inmobiliarios. Probablemente algunos inversores que habían postergado sus decisiones de compra las estén realizando en la actualidad antes que los precios comiencen a subir, pero también puede estar influyendo el hecho que los inmuebles constituyen inversiones tradicionales de refugio de valor, que estén siendo preferidas frente a la disminución de la rentabilidad de otras inversiones (depósitos bancarios por ejemplo) o el mayor riesgo asociado de otras (títulos públicos).

VI) Expectativas futuras

Como se analizó en los apartados anteriores, la actividad de la construcción fue una de las más afectadas en la última crisis, teniendo en el año 2002 niveles de producción inferiores a los de comienzos de la década del ochenta. La contracción del sector respondió a una menor inversión tanto en construcción pública como privada por diversos motivos.

También se observó que la actividad en la construcción presentó un quiebre en el tercer trimestre del año en la tendencia de caída que venía presentando. Aunque un único dato no es suficiente para hablar de cambio de tendencia, se pueden encontrar varios factores a favor de la recuperación del sector, aunque no se puede esperar una mejora rápida y considerable.

Entre los factores a favor de una recuperación del sector se pueden citar:

- Comenzó la reactivación global de la economía y, como se mencionó, la construcción en general muestra un comportamiento procíclico. Asimismo, los niveles de construcción están históricamente bajos y difícilmente puedan caer más que en los momentos más críticos de la crisis desde mediados de 2002.
- Algunas actividades comenzaron a crecer ya desde comienzos del 2003 (industria exportadora, sustitutiva de importaciones) y arrastrarían con cierto rezago al resto de los sectores. Estas actividades necesitan inversiones (mano de obra, edificios, maquinarias) luego de cinco años de estar desinvirtiendo. El aumento de la actividad en la construcción ya comenzó a observarse en los últimos datos divulgados por el Banco Central correspondientes al tercer trimestre del año.
- La superación de la fase más crítica de la crisis argentina, alienta mejores expectativas para la próxima temporada turística. Debido a la importante oferta existente de inmuebles, probablemente esta expectativa sea más importante para las actividades de la construcción vinculadas con el mantenimiento de los inmuebles.
- Desde comienzos del año 2003 empezó a crecer el número de compraventas de inmuebles, lo que demandará servicios para reparación de los mismos. Asimismo, la recuperación del sector inmobiliario es el primer paso para un incremento de la construcción de viviendas.

Sin embargo, se debe tener presente que también hay factores en contra de una rápida y considerable recuperación del sector:

- La economía uruguaya comenzó a recuperarse, pero el aumento de la actividad en el mediano plazo, dado el contexto actual, no sería considerable. En la década de los 90 la economía en general y la construcción en particular, tuvieron un impulso importante por la mayor demanda regional. La devaluaciones que se procesaron en Brasil, Argentina y Uruguay han determinado un ajuste de precios relativos, que hace poco probable que se procese un fuerte aumento de la actividad interna en base a la mayor demanda regional, considerando además la situación económica y financiera que presentan Brasil y Argentina.
- La construcción requiere altos montos de inversión y los niveles de ahorro de la economía luego casi cinco años de caída se encuentran en niveles muy bajos y por lo tanto afectan la capacidad de inversión.
- En la actualidad prácticamente hay una paralización del crédito bancario para financiar compras de inmuebles; el crédito que están otorgando los bancos es de corto plazo y de bajo riesgo, básicamente al sector exportador. El lento retomo de los depósitos al sistema financiero y principalmente efectuado en colocaciones de corto plazo, dificultan el otorgamiento de líneas de crédito de mediano plazo.
- La reestructura en proceso en el Banco Hipotecario por su situación financiera, limitará la aprobación de préstamos y construcciones del banco.
- En el mediano plazo, existen restricciones considerables para la realización de obra pública, debido al endeudamiento del Estado y los altos servicios de deuda que se deberán pagar. No obstante, debe considerarse que el año 2004 será electoral y la inversión pública en Uruguay, al igual que en otros países, se incrementa en estos años. Los anuncios del equipo económico de gobierno sobre el programa económico para el 2004, prevén un incremento de la inversión en obra pública.

Introducción

La información sobre volumen y características de la fuerza de trabajo en la rama Construcción, durante el período 1998 – 2002 surge del procesamiento de los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) correspondiente al período.

La ECH levanta información sobre empleo e ingresos en muestras de hogares residentes en localidades de más de 5.000 habitantes. Es representativa a nivel nacional (país urbano)¹.

Entre los años 2001 y el 2001 se realizaron algunos cambios importantes en la metodología de la ECH (modificación de los criterios de codificación de rama y ocupación; modificación parcial del formulario). Este hecho genera algunas dificultades para la comparación de la información en el período de referencia, las cuales serán explicitadas en el cuerpo del documento.

El informe se organiza en cuatro capítulos. El primero presenta un panorama de la evolución del empleo en la rama, comparándolo con la situación de la PEA ocupada general. El segundo distingue entre ocupados formales e informales, analizando la evolución de ambas sub categorías. El tercero presenta la evolución del desempleo en la Construcción. El cuarto combina la información presentada en los anteriores, describiendo la estructura de la PEA en la Construcción a lo largo del período. En Anexo se presenta información tabulada en relación con los aspectos desarrollados sumariamente en el cuerpo del trabajo, la cuál posibilita un análisis más exhaustivo del tema.

I. Ocupación.

En 1998 casi 80000 personas² tenían su ocupación principal³ en la rama Construcción⁴. Este número representaba casi el 8% del total de personas ocupadas en el país urbano.

Mientras tanto en el año 2002 la población ocupada en la rama ascendía a 68722 individuos. El descenso en el empleo dentro de la rama es proporcional al descenso general de población ocupada en el país urbano, por lo que en este año los ocupados en la construcción siguen representando aproximadamente el 8% de la PEA total ocupada.

La evolución del empleo en la rama presenta características distintas a la observada para el total de la PEA. Mientras que en este último caso se aprecia una disminución leve y progresiva a lo largo de los cinco años, en la construcción se constata un aumento en 1999, un estancamiento en el año 2000 y una disminución muy marcada en los años 2001 y 2002. La magnitud de este descenso es tan importante que determina una caída global similar a la del total de la PEA

ocupada: Tomando como 100% el volumen de ocupación en 1998, se llega al año 2002 con un 86,1% de ocupación en la rama construcción y un 87,2% de ocupación general.

Esta información debe analizarse con precaución, en tanto en el año 2000 se modifican los criterios de codificación de la rama de actividad⁵. Para ese año se dispone de información con los dos criterios de

¹ Las características técnicas de la Encuesta Continua de Hogares pueden consultarse en <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/metodologias/ech/metodologiaech.htm>.

² Los microdatos de la ECH incluyen expansores que permiten estimar el volumen total de población a partir de la información muestral relevada. Los resultados son estimaciones sujetas a un margen de error que para el total de la población puede considerarse mínimo (en torno al 1%) pero que resulta mayor para sub muestras (en este caso ocupados en la construcción).

³ Para todos los años se considera exclusivamente el empleo principal. Solo a partir de 2001 se dispone de información sobre rama del segundo empleo. En este documento solo se trabaja con el primer empleo declarado por los entrevistados.

⁴ De acuerdo con la metodología de la ECH, se trata de personas que en algún momento de ese año fueron entrevistadas y declararon haber trabajado la semana anterior al menos una hora en uno o más trabajos, de los cuales el que le proporcionó los mayores ingresos se incluye en la rama Construcción. Esta aclaración es importante en tanto da cuenta de la heterogeneidad de situaciones que pueden observarse dentro de este grupo. Por ejemplo, incluye desde trabajadores que desempeñan jornadas de 8 o más horas como asalariados, en forma *estable*, hasta personas que en la semana anterior a la entrevista habían hecho una *changa* vinculada a la construcción. En el capítulo siguiente se avanza parcialmente en la distinción de estas situaciones (ocupados formales e informales).

⁵ Hasta 1999 se utiliza la Revisión 2 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme. A partir de 2000 se utiliza la Revisión 3 de dicha Clasificación. Los criterios de codificación pueden consultarse en <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/publicaciones.htm>

codificación, lo que permite constatar que la nueva codificación agrega personas a la rama construcción. Concretamente con la codificación utilizada hasta 1999 ingresarían en esta categoría 79593 personas en el año 2000, mientras que con la nueva codificación lo hacen 85561 en ese mismo año. De modo que siguiendo la Revisión 2 de la CIU deberíamos concluir que el descenso en el volumen absoluto de ocupados en la rama se verifica ya a partir del año 2000.

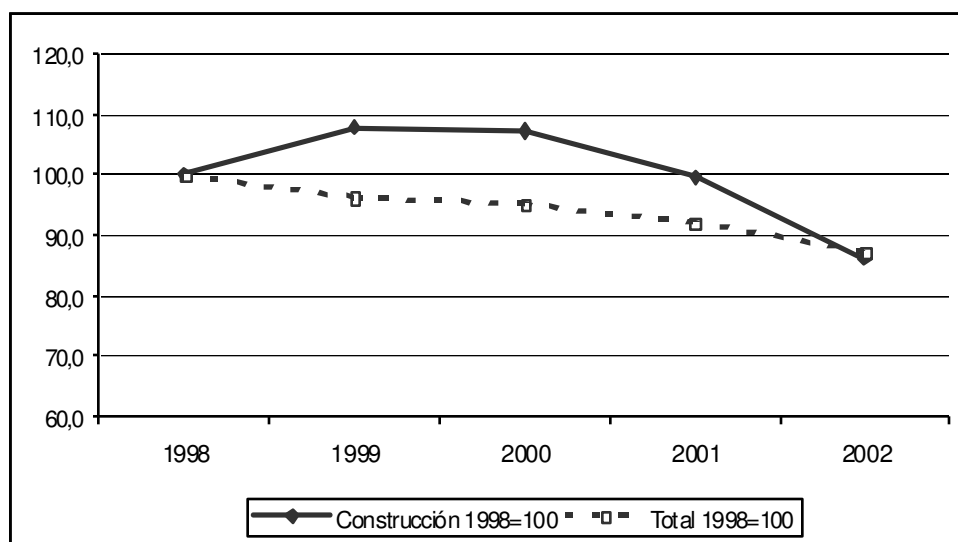
Información sobre evolución de ocupación en otras ramas, puede consultarse en las tablas incluidas en el Anexo.

Tabla 1. Evolución del empleo en la rama construcción y en el total del país urbano.

Número de ocupados	Construcción Absoluto	Total Absoluto	Construcción 1998=100	Total 1998=100	Construcción 2000 = 100	Total 2000=100
1998	79.789	1.067.386	100.0	100.0		
1999	85.942	1.025.651	107.7	96.1		
2000	85.561	1.014.519	107.2	95.0	100	100
2001	79.488	983.320	99.6	92.1	92.9	96.9
2002	68.722	930.453	86.1	87.2	80.3	91.7

Fuente: Procesamientos propios sobre la base de la Encuesta Continua de Hogares

POBLACIÓN OCUPADA EN LA CONSTRUCCIÓN Y ENTOTAL PAÍS URBANO



II. Ocupados formales e informales

Para conocer la situación laboral de un grupo de trabajadores comenzamos por preguntarnos cuántos de ellos se encuentran ocupados y cuántos desocupados.

Si por el hecho de vender su fuerza de trabajo, este grupo encuentra garantizada la obtención de algunos bienes básicos, como la cobertura de la seguridad social, la estabilidad en el empleo y un buen salario, basta con aquella distinción: saber cuántos trabajadores se encuentran ocupados, equivale a conocer cuántos acceden a esos bienes.

Pero cuando la venta de la fuerza de trabajo no implica necesariamente la obtención de tales beneficios se vuelve necesario introducir nuevas categorías para el análisis.

En este contexto los trabajadores son clasificados en tres grandes grupos: ocupados típicos, ocupados con limitaciones y desocupados.

Para la definición del empleo con limitaciones es posible optar por dos estrategias. Por un lado analizar el sub empleo, tanto por insuficiencia de horas, de volumen de trabajo o de remuneración (sub empleo encubierto). Por otro considerar el empleo informal, distinguiendo en este caso entre informalidad legal (no cobertura por el sistema de seguridad social) e informalidad estructural (cuentapropistas u ocupados en micro empresas)⁶. Si bien pueden combinarse ambas estrategias, en este documento optaremos por la segunda ⁷.

Con los datos de la ECH, la estimación de ocupados informales puede realizarse hasta el año 2000, a partir de la declaración de los entrevistados respecto a su afiliación al sistema mutual por DISSE. A partir del año 2001 se incluyen en el formulario de la ECH preguntas más específicas sobre cobertura de seguridad social ⁸.

Operativamente hemos definido como trabajadores informales a aquellos que no tienen su empleo en el sector público, no son ni Gerentes, ni Profesionales, ni Técnicos de nivel medio, ni Agricultores calificados, y que no cuentan con afiliación al sistema mutual por DISSE.

De acuerdo con esta definición, en 1998 casi el 60% de la población ocupada en la rama construcción lo hacía de manera informal, frente a un 36% del total de la población ocupada.

Esta diferencia inicial de la rama respecto al total de la población se incrementa notoriamente a lo largo del período de referencia. Así respecto a 1998, en el año **2002 la informalidad desciende 5 puntos porcentuales en la PEA total ocupada (31,4%) y aumenta 9 puntos en la rama construcción (68,1%)**.

La información disponible para los dos últimos años, respecto a derechos jubilatorios, permite construir una nueva medida de informalidad (en este caso son informales todos quienes declaran no tener ese derecho por su empleo principal). Los resultados al aplicar esta segunda definición, son consistentes con los anteriores: En el año 2002 la informalidad en la rama construcción se sitúa en torno al 68% y aumenta 5 puntos respecto al año 2001. Mientras tanto la informalidad general se mantiene estable (aumento de 1 punto porcentual).

⁶ Esta segunda definición de informalidad se vincula a la teoría económica que sostiene que en los países sub desarrollados coexiste un "sector formal" constituido por empresas medianas y grandes (el sector *moderno* de la economía) y un "sector informal" o pre capitalista, que corresponde a emprendimientos familiares, unipersonales o microempresariales. Una tercera alternativa, que toma elementos de las dos anteriores y reconoce cambios recientes en el mercado de trabajo, distingue entre mercados internos y externos de trabajo: "Así, existe un mercado interno de trabajo o 'núcleo económico' en donde los trabajadores que consiguen insertarse en él gozan de estabilidad laboral, con perspectivas de ascenso y mejora progresiva en las condiciones de trabajo y en el nivel de remuneraciones, están cubiertos por los sistemas de seguridad social y suelen existir organizaciones sindicales que coadyuvan a mantener y mejorar las condiciones laborales. En el otro extremo, las personas insertas en el mercado externo de trabajo o 'periferia' cuentan con peores remuneraciones, suelen no estar cubiertos por las leyes sociales de protección al trabajo, sufren una fuerte inestabilidad laboral y rotación continua entre puestos de trabajo lo que genera tanto bajos niveles relativos de productividad como la ausencia de sindicatos" (Arim. Informe final sobre características y evolución del empleo precario. Instituto de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Administración, 1999). Para la distinción entre mercados internos y externos de trabajo, el autor se apoya en M. Piore y P. Doeringer. *Internal Labour Markets an Manpower analysis*. Lexington, Massachusetts. D.C. Heath and Company, 1971.

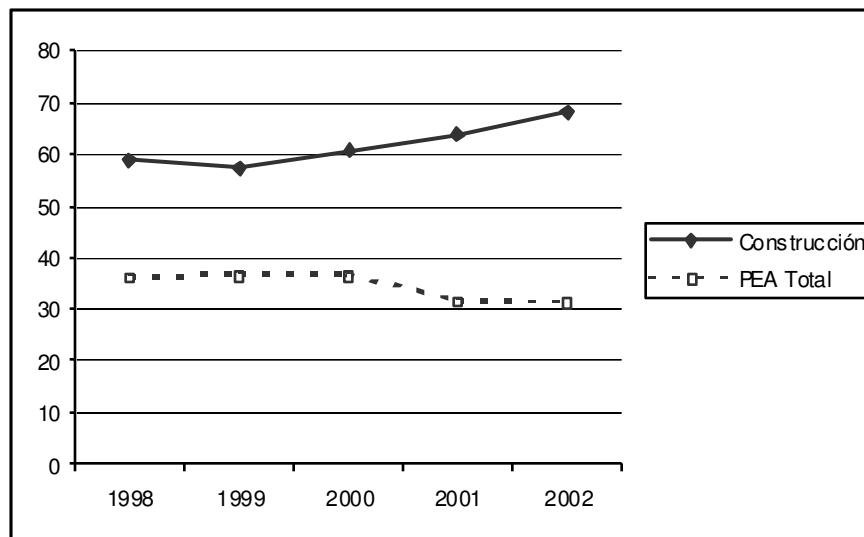
⁷ La opción responde a lo solicitado por la Mesa Industria de la Construcción.

⁸ Concretamente se pregunta al trabajador si en su empleo tiene derecho a jubilación y si tiene derecho a aguinaldo.

% de informales	Afiliación mutual DISSE		Derecho a Jubilación	
	Construcción	PEA Total	Construcción	PEA Total
1998	58,9	36,5	-	-
1999	57,3	36,6	-	-
2000	60,7	36,6	-	-
2001	63,9	31,7	63,5	36
2002	68,1	31,4	68,1	37,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Continua de Hogares

OCUPADOS INFORMALES EN LA CONSTRUCCIÓN Y EN TOTAL PAÍS URBANO



El segundo criterio de informalidad refiere, como se dijo más arriba, al tipo de emprendimiento en el que el trabajador desempeña sus tareas.

Operativamente se define como pertenecientes al sector informal (o más precisamente trabajadores por cuenta propia u ocupados en microempresas) a “la población ocupada en las categorías de ocupación trabajadores por cuenta propia –con o sin inversión previa para el desarrollo de sus actividades- trabajadores familiares no remunerados, y asalariados en el sector privado de la economía o patrones en empresas con menos de cinco personas ocupadas. Queda excluida de este grupo la población ocupada clasificada en los grupos de ocupaciones 0 (Profesionales, técnicos y afines), 1 (Gerentes, administradores y otros cargos de categoría directiva) y 4 (trabajadores en tareas agropecuarias) de la clasificación COT A 70”⁹

Aplicando esta definición a los microdatos de la ECH, observamos la clara prevalencia de este tipo de situaciones en la rama construcción (70,5% del total de ocupados en 1998; 68% en el año 2002).

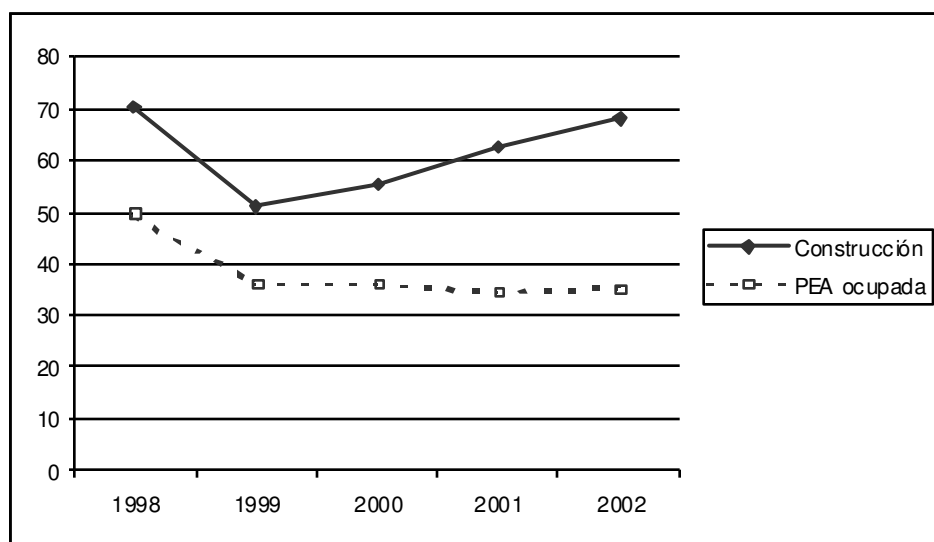
Si bien en términos absolutos puede sostenerse que el número de trabajadores cuentapropistas u ocupados en microempresas desciende en la rama construcción (recordemos que se trata de un descenso muy bajo, que ingresa en los márgenes de error de la muestra), al comparar la situación con la PEA ocupada total se constata que esta disminución es significativamente menor. Concretamente, a nivel general se verifica un descenso de 15 puntos en la participación de los trabajadores unipersonales o cuentapropistas.

⁹ Calvo y Sucacez. Algunas Restricciones al Empleo. DGEC. Serie Informes n° 3. 1993

Como puede observarse en la serie, los valores correspondientes al año 1998 resultan notoriamente más altos que en los años siguientes, tanto para la rama construcción como para el total de la PEA ocupada. Si decidimos excluir este año atípico y analizamos el período 1999 – 2002 llegamos a conclusiones algo distintas a las expuestas más arriba: **la informalidad en la construcción crece 16 puntos en los cuatro años de referencia, manteniéndose estable la informalidad en la PEA ocupada total.**

Trabajadores por cuenta propia
y ocupados en micro empresas

	Construcción	PEA ocupada
1998	70,5	49,5
1999	51,1	36,1
2000	55,1	36,1
2001	62,5	34,4
2002	67,9	35,1



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Continua de Hogares

TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA Y MICROEMPRESAS

III. Desocupados.

De acuerdo a las definiciones utilizadas por la ECH es desempleada toda persona que no ha trabajado ni siquiera una hora la semana anterior a la entrevista, tiene intención de trabajar, está en condiciones de hacerlo y ha realizado alguna actividad específica en la última semana para conseguir trabajo.

Los desocupados se dividen en dos grandes categorías: aquellos que buscan trabajo por primera vez y los que han perdido un trabajo anterior (Desocupados Propiamente Dichos) o se encuentran en seguro de paro. En este documento haremos referencia exclusiva a esta segunda categoría (DPD y en seguro de paro), en tanto nos interesa conocer la desocupación en la rama de la construcción, esto es el número de personas que buscan trabajo habiendo trabajado por última vez en la rama.

La evolución de la tasa de desocupación¹⁰ por ramas en el período, presenta algunos problemas vinculados al cambio en los criterios de relevamiento de información en la ECH. A partir del año 2001 solo se pregunta a los desocupados acerca de la rama en la cual tuvieron su último empleo, si perdieron ese empleo hace menos de un año. Tanto en el año 2001 como en el 2002 el porcentaje de desocupados que perdieron su último empleo hace más de un año, se sitúa en torno al 40% del total de desocupados. Para ese importante volumen de población no disponemos por tanto de información sobre rama. Para resolver este aspecto (que hace imposible la comparación de las tasas de desempleo en todo el período) optamos por sumar al número de desempleados en cada rama, que perdieron su último empleo hace menos de un año, una proporción de desempleados con más de un año de búsqueda de trabajo, igual a la proporción de los primeros en el desempleo total con menos de un año de búsqueda. En otras palabras, suponemos que la distribución por rama de los desempleados para los cuales no disponemos de información es similar a la de aquellos para los que si disponemos de información. Probablemente esta distribución no sea idéntica (algunas ramas presentarán mayor proporción de desempleo de largo plazo) pero debemos realizar este supuesto para poder realizar comparaciones en el período.

La tasa de desempleo en la rama es de 11,7 en 1998, cifra apenas superior a la tasa general para todas las ramas (9,1). Junto con el comercio y la industria manufacturera constituían las tres ramas con mayor desempleo. El crecimiento del desempleo en el período resulta notable dentro de la rama construcción: **en el año 2002**, y de acuerdo a los criterios de estimación establecidos en el párrafo anterior, asciende a 36,4. Esto es: por cada 100 trabajadores ocupados en la construcción se estiman **36,4** personas que tuvieron su último trabajo en esa rama y se encuentran actualmente buscando empleo.

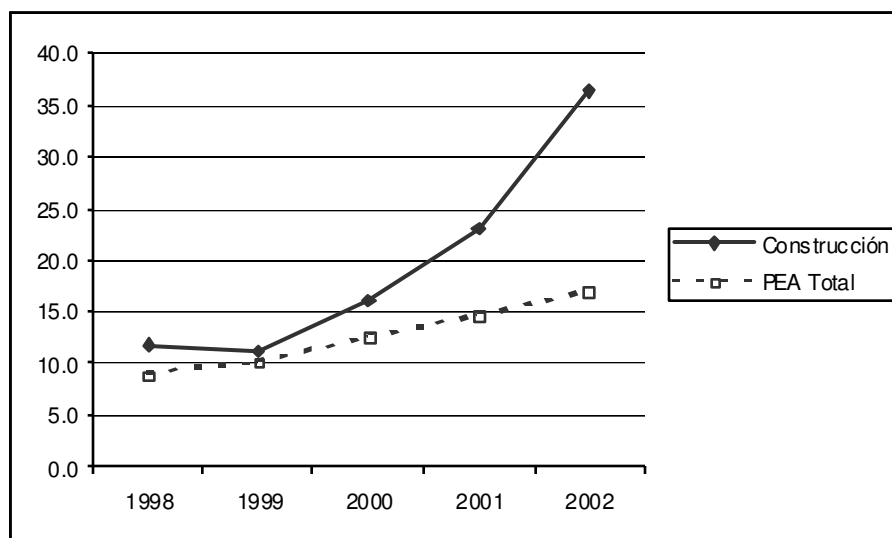
En el año 2002 es la rama con mayor desempleo, superando ampliamente el de la industria manufacturera, con quien compartía similares niveles de desempleo en 1998, e incluso la de hogares privados con servicio doméstico (empleadas domésticas).

Tasa de desempleo *	Construcción	PEA Total
1998	11,7	9,1
1999	11,3	10,3
2000	16,0	12,5
2001	22,9	14,7
2002	36,4	17,0

* Solo DPD y en seguro de paro

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Continua de Hogares

¹⁰ La tasa de desempleo es el cociente entre el total de desocupados (en este caso DPD y en seguro de paro) y el total de ocupados. El resultado se multiplica por 100, por lo que puede leerse como el número de desocupados por cada 100 ocupados.



TASA DE DESEMPEÑO
EN LA CONSTRUCCIÓN Y EN OTAL PAÍS URBANO

IV. Composición de la PEA en la rama construcción.

Si sumamos los desocupados que tuvieron su último trabajo en la rama construcción y los ocupados, distinguiendo entre formales como informales (criterio de afiliación mutua por DISSE), obtenemos una estimación de volumen de la Población Económicamente Activa en la rama así como de participación relativa de cada una de las categorías¹¹.

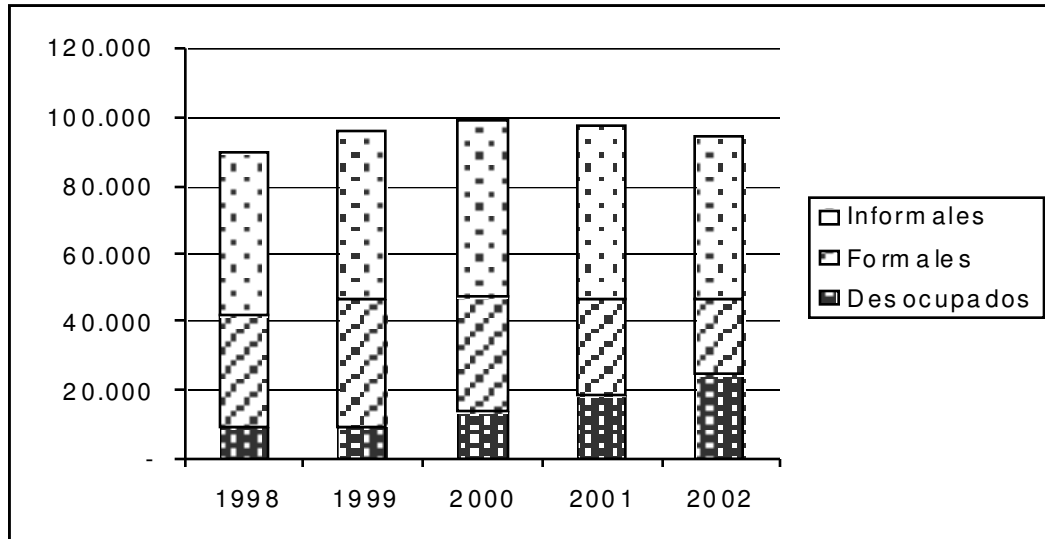
En general se observa un muy leve crecimiento de la PEA total hasta el año 2000 y un descenso, también leve a partir de ese año. Entre 1998 y 2002 la PEA en la construcción crece en aproximadamente 5000 personas. Este crecimiento es el resultado de dos tendencias bien distintas: la PEA ocupada desciende en el período en aproximadamente 11000 personas mientras que la PEA desocupada crece en el entorno de las 15000.

A su vez dentro de los ocupados, que como vimos disminuyen considerablemente en términos absolutos durante el período, aumentan en términos relativos los ocupados informales, pasando del 58% al 68% de la población total ocupada en la rama.

Desocupados, ocupados formales y ocupados informales en la construcción	Desocupados	Formales	Informales	Total
1998	9.333	32.766	47.023	89.122
1999	9.743	36.663	49.279	95.685
2000	13.721	33.605	51.956	99.282
2001	18.232	28.677	50.811	97.720

¹¹ Los cambios en los criterios de codificación de la rama a partir del año 2000, el carácter estimado del total de desempleados a partir de 2001 y los márgenes de error muestrales que, aunque no podemos determinar, resultan importantes en la medida que trabajamos con una sub muestra muy pequeña de la Encuesta Continua de Hogares, hacen necesario que insistamos en una lectura cuidadosa de los resultados.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Continua de Hogares



COMPOSICIÓN de la Población Económicamente Activa (PEA) EN LA RAMA CONSTRUCCION

La consideración conjunta de las categorías de actividad, da cuenta entonces de un proceso simultáneo de desempleo y precarización del empleo.

Un análisis más exhaustivo del tema deberá incluir el volumen de horas de trabajo en la rama (y en términos más generales la evolución del sub empleo en sus diferentes manifestaciones) así como el volumen y características del empleo de aquellas personas que participan en la rama construcción como segundo empleo, información que aporta la ECH a partir del año 2001.

CONCLUSIONES

Las conclusiones que se desprenden de la actividad de la Mesa Industria de la Construcción de la CSC seguramente no conforman “las propuestas” para “salvar” la Industria de la Construcción. Sin embargo podemos afirmar que esta actividad ha construido un camino que va a contribuir a proporcionar insumos para ayudar a superar las “debilidades” de la Industria y generar ámbitos de trabajo conjunto entre sus diferentes actores y la Universidad.

Podemos destacar del presente proceso:

- Ruptura de los “límites” universitarios y poniéndose al servicio de un sector significativo de la comunidad productiva. Esta actitud ha tenido una gran receptividad en todos sus participantes de esta Mesa de la Consultiva. Se ha rescatado un aumento de la relación directa- aproximación de la Facultad de Arquitectura con la sociedad productiva.
- Haber trabajado con datos confiables y compartidos por todos los integrantes de grupo valorándolos como un instrumento de interacción también con un sector más amplio: el político y administrativo del Estado.
- Para la Facultad de Arquitectura ha sido un “descubrimiento” la profundidad de la crisis a que llegó esta Industria y la imperiosa necesidad de contribuir a una reformulación de la misma, en función de concepciones para lograr condiciones sustentables, a mediano y largo plazo.
- Aquello que los agentes del sector estaban vivenciando, apreciando y “sufriendo”, ahora tiene magnitudes, con sustento técnico y aval institucional.
- Como resultado inmediato se abrió una etapa de nuevas y más complejas interrogantes que hay que responder. Por ejemplo cuál es el desarrollo de la informalidad en el sector ¿cuáles son las pérdidas económicas debido a la misma? Para responder a ello ha quedado el compromiso y la disposición de trabajo de todos los agentes sobre el tema.

LA SITUACIÓN ACTUAL.

La magnitud de la crisis en todos los factores productivos vinculados a la industria genera, que las proyecciones, expectativas y recomendaciones se hagan desde un estadio de incertidumbre muy grande.

Identificar centros posibles para el desarrollo, se pueden realizar desde:

- necesidades que aparecen insatisfechas dentro de aumento pequeños de la producción de la industria
- necesidades externas, regionales o no, que requieran puesta en funcionamiento de capacidades o suministros ociosos no aprovechados en su capacidad real.

Dentro de este abanico de posibles desarrollos se destaca:

- producción de componentes para la construcción y el desarrollo de la producción maderera.
- aberturas: herrería carpintería
- uso de la carpintería basada en el conocimiento del oficio en un ámbito regional basado en la madera: aberturas, paneles,
- cerámica roja y cerámica en general: desabastecimiento ante demanda mínimas que exigirá la reactivación aprovechar pudiéndose aprovechar el impulso para una reformulación para el suministro regional como fue antes Brasil respecto a Uruguay.

Todo esto puede estar basado en necesidades nacionales, que se piensen en un ámbito de demanda ampliado, mejorando el precio en lo nacional.

PROPUESTAS

Lineamientos para los principales temas abordados:

- 1 – hacia una política pública

En esta temática se está a la definición de opciones políticas fuertes, las cuales fundamentalmente se encuentran en el campo del gobierno nacional, las cuales seguramente serán adoptadas en un contexto de no menos fuertes restricciones económicas.-

Como se vio, es fundamental destacar la necesidad de abordar una política pública consistente, con continuidad en el tiempo, de promoción y de fomento de la industria de la construcción; política sectorial, encuadrada en una propuesta más amplia e integral de desarrollo económico y social de la cual deberá formar parte.

Es importante el conocimiento cabal por parte de los actores de los horizontes y niveles previstos, su confiabilidad y su sostenibilidad en el tiempo, de manera de poder operar sobre la base de tales previsiones y adoptar los comportamientos acordes.

En esta política habrán de considerarse los posibles estímulos a la inversión, facilidades, racionalización de las cargas impositivas, financiamiento, etc.

Uno de sus objetivos es la recuperación de los niveles de ocupación en la industria procurando acercarse a sus niveles históricos.

Esta política deberá formularse e instrumentarse en un contexto de consulta y participación de los actores involucrados.

2 – niveles de inversión

Asimismo, como un componente central de esta política, se cuenta la necesidad de establecer la previsión de niveles de inversión sostenidos en el tiempo en el sector construcciones, con un horizonte de mediano plazo.

Esto se compone tanto de la inversión pública, realizada o vehiculizada desde diferentes organismos de la administración central, descentralizada o municipal (Ministerios, entes y servicios descentralizados, gobiernos departamentales), sea ésta directa o indirecta (por ejemplo, por concesión de obra pública), así como la utilización de instrumentos como los fondos de inversión, fideicomisos, etc. y de la inversión privada, la cual también debe ser promovida y apoyada desde el sector público.

En el próximo presupuesto quinquenal habrá de establecerse objetivos y metas para un período, con niveles previsibles y ciertos de inversión pública, de modo de que los diferentes actores manejen sus comportamientos y estrategias en función de una expectativa razonable.

3 - informalidad y precarización del empleo

Una de las prioridades deberá ser atender y enfrentar especialmente la situación preocupante de informalidad y precarización en la industria (ya descrita), procurando revertirla. El BPS, MTSS, JUNAE, deberán trabajar enérgica y coordinadamente, junto con las gremiales del sector, en la dirección de capturar nuevamente para el sector formal a las obras y a los contingentes de trabajadores y a las empresas que fueron expulsadas del mismo, así como incorporar a nuevos.

4 - modernización de la gestión empresarial

En el nuevo contexto, caracterizado por fuertes restricciones, deberá renovarse y consolidarse la apuesta a la calidad y a la modernización de la gestión empresarial como estrategia para reducir costos y optimizar la asignación de recursos. Deberá implementarse un programa de apoyo al desarrollo de la industria, uno de cuyos componentes será el estímulo a la modernización del desempeño y la gestión de las empresas del sector.

5 - capacitación de empresarios y trabajadores

Los programas de capacitación y reciclaje profesional tradicionalmente se han enfocado hacia los trabajadores con diferentes niveles de especialización, procurando atender la necesidad de adaptación a las transformaciones tecnológicas y en general a los cambios en la industria y en la economía en general. Éstos deberán seguir desarrollándose y ampliándose, a la vez que extendiéndose a los sectores directivos y empresariales.

Existen diversas experiencias ya realizadas en la materia en forma aislada o independiente, lo que evidencia la preocupación de los diferentes actores del sector en cuanto a la necesidad de encontrar estrategias efectivas para mejorar su desempeño en un contexto de dificultades. Estas experiencias deberían sumarse e integrarse en un acción coordinada y orgánica apoyada por el Estado, con participación de la Universidad, otras instituciones de enseñanza y actores del sector.

6 - cambio tecnológico

Se deberá monitorear el cambio tecnológico, así como potenciar la investigación nacional aplicada en la materia en el marco de un sistema nacional de innovación, ciencia y tecnología en el cual la Universidad de la República deberá tener un papel central, en alianza con otros organismos del Estado y el sector privado.

Esto implica potenciar una capacidad propia a la vez que las capacidades de evaluación de las tecnologías que se puedan incorporar.

Estas actividades adquieren mayor relevancia en la medida en que los precios de los insumos importados han modificado su incidencia en los valores de producción y, en general, de la estructura de costos, razón por la cual se han revertido algunas tendencias predominantes en la última década.

7 - posibilidad de venta de servicios en la región

Deberá realizarse la identificación de alternativas, contemplando un estudio de mercado, sobre la posibilidad de colocación de productos –predominantemente venta de servicios- en el ámbito regional, teniendo en cuenta la evolución previsible del MERCOSUR y las propuestas de implementar políticas regionales de complementación productiva, dentro de las cuales el país deberá encontrar su especificidad.

8 - mejora de la información estadística; observatorio de la industria

No es posible una toma de decisiones oportuna sin la disposición adecuada y en tiempo real de información veraz, confiable y accesible. Es necesario contar con un sistema de información estadística sobre el sector que siga los indicadores y acompañe el desarrollo de la marcha del proceso. En ese sentido, se acuerda que la realización de la experiencia en 2003 de implementar un Observatorio de la Industria de la Construcción es un logro destacado por todos los actores intervinientes y un aporte a la reflexión y a la toma de decisiones, y se recomienda su continuidad, abordando un seguimiento continuo de los indicadores y el tratamiento de una agenda de temas a definir.

De acuerdo a los objetivos del trabajo se propone la instrumentación de un Observatorio de la construcción como herramienta generadora de información continua, dinámica, estadística y actualizada de datos sobre la industria, útil para la planificación.

Funciones

- Mantener el contacto y los acuerdos con las distintas fuentes de información a fin de garantizar la actualización periódica de todos los indicadores seleccionados
- Recoger, procesar informática y estadísticamente los datos recabados, y finalmente analizar la información obtenida
- Elaborar distintos informes a petición de terceros

Metodología y ámbitos de análisis

- Instrumentar la operatividad de los procedimientos de control obtenidos de los datos

- Descripción y análisis del hecho estadístico, con el objetivo de obtener precisión de la situación y evolución del sector
- Realizar reuniones periódicas de la mesa ampliada a los efectos de la coordinación instrumentación y ejecución de las demandas

Obtención de los datos

- A) instituto nacional de estadística (ine)
 - Mercado inmobiliario
 - Indicadores económicos del sector
- B) banco central del uruguay
 - Indicadores económicos.
 - Indicadores de la Construcción
- C) banco de previsión social

Obtención de datos por encuesta

- Encuestas de hogares
 - Procesamiento sobre las bases manejadas en el presente trabajo
 - Indicadores de interés particular: Informalidad y desocupación del sector
- Instituciones gremiales
 - Liga de la Construcción, Cámara de la Construcción, APPCU, SUNCA, SAU, CCU, FECOVI, FUCVAM
- Instituciones gubernamentales
 - MVOTMA, ANEP, MEMFOD, MECAEP, UTE, ANTEL, ANP, MSP, MTOP, JUNAE
- Empresas del sector construcción
 - Seleccionando empresas de diferente volumen y ámbitos de trabajo.
- Ong's y otras.
 - Acerca de los sectores con los que trabajan laboralmente o prestan servicios

Difusión de la información obtenida, debidamente procesada

- Publicaciones impresas
- Publicaciones en internet